

AMALADOSS, Michaël
Jesús asiático
Bilbao, 2007, Mensajero, 249 pp.

Michaël Amaladoss, S.J., es un ejemplo viviente de puente intercultural. Nacido en la India colonial, fue educado primero a la inglesa dentro de la cultura india de su momento que, por una parte, se expresaba en inglés pero, por otra, era perfectamente consciente de la supremacía de la cultura hindú sobre la occidental. Ya jesuita, hace sus estudios teológicos en Francia, desempeñando después importantes cargos de gobierno en Roma. De vuelta a su tierra, con todo este bagaje cultural, nos presenta una imagen del Jesús de Nazaret asiático...

Para ello comienza recordándonos el nacimiento asiático de Jesús y la vocación universal de su doctrina. Cómo se integró su mensaje salvador de forma diferente en la cultura occidental y oriental. Desde la distinción entre religión y cultura, recuerda Amaladoss que existen dos formas de acercamiento al personaje: la una desde el dogma, adoptada por Occidente y la otra desde la imagen, adoptada por Oriente. Reivindica su derecho a presentar una forma de acercamiento culturalmente asiática y mediante la imagen. Consigue con ello un libro muy interesante que supone para el lector un imprescindible ejercicio de interculturalidad. S., J. ■

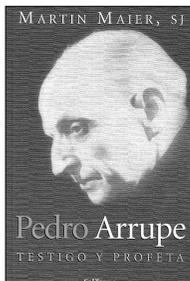


FERRERO SOLER, María
Mi mente rota
Santander, 2007, Sal Terrae, 239 pp.

El libro presenta el recorrido vital de una mujer capaz de reconocer en su vida la existencia de una enfermedad mental crónica y la dificultad de aceptarla. Comienza planteando las circunstancias en las que la vida de una estudiante, hasta entonces brillante, se rompe y cómo, tras esa ruptura, se van recorriendo diferentes itinerarios siempre a la búsqueda de la normalidad...

De carácter autobiográfico, es un duro testimonio —por ello no recomendable para todos— de los caminos recorridos y del impacto de determinados acontecimientos sobre alguien que no entiende lo que le pasa en su interior. Aunque está planteado desde una solución positiva, la aceptación de la enfermedad, es una descripción en vivo del *trastorno bipolar*. De ahí que no se eviten descripciones muy realistas de la oscilación entre determinados periodos de salud aparente y otros de enfermedad grave...

El resultado de esta descripción es también bipolar: por una parte, de denuncia a esa parte de la sociedad que no quiere aceptar trabajadores enfermos y, por otra, de agradecimiento a quienes son capaces de urdir tramas de amor también con el enfermo crónico mental. S., J. ■



MAIER, Martín
Pedro Arrupe. Testigo y profeta
Santander, 2007, Sal Terrae, 108 pp.

De entre los muchos epítetos que se le han dedicado durante este año aniversario en el que celebramos los cien años del nacimiento de Pedro Arrupe para tipificar su fecunda labor, Martín Maier, director de la revista alemana *Stimmen der Zeit*, elige dos: el de testigo y el de profeta. Desde la misma introducción Maier se marca el objetivo: seguir la pista a alguno de los impulsos que, por medio de Arrupe, Dios quiso hacer a la Compañía y la Compañía aún no ha entendido.

Tras un primer capítulo en el que se hace una breve semblanza biográfica de Arrupe, el autor desarrolla en otros dos los temas a su juicio más importantes del legado arrupiano: la conexión entre fe y justicia y la necesidad de inculturación. Para explicar la primera conexión plantea que el mandato divino de salvación afecta al hombre entero, en su cuerpo y en su alma, y entiende que lo que más aleja de la salvación, y, por tanto, el principal demonio a combatir, son las estructuras injustas que gobiernan el mundo. De ahí que el primer testimonio a dar por el testigo es el de que la fe es inseparable de la justicia... Así, Arrupe fue primero testigo y más tarde profeta al aceptar el rasgo profético de la incompreensión. S., J. ■



RUDDUCK, J., y FLUTTER, J.
Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado
Madrid, 2007, Morata, 166 pp.

Dentro de las distintas tendencias del movimiento de mejora de la escuela, algunos se fijan de forma especial en la importancia que tienen las relaciones entre los sujetos dentro de estas instituciones. En este caso, se plantea la necesidad de que los sujetos alumnos se sientan escuchados con el fin de mejorar no sólo el clima escolar, sino el rendimiento del alumnado.

Las autoras, tras hacer una invitación a los profesores a superar los prejuicios sociales existentes sobre los jóvenes y sobre todo al prejuicio que muchos puedan tener sobre el centro escolar, invitan a tomarse en serio lo que de serio hay en los juicios que tienen los jóvenes sobre la escuela. Frente a la concepción preexistente de muchos profesores sobre su protagonismo en la escuela —nosotros permanecemos, ellos pasan—, plantean la concepción de que el alumno es el centro y el objetivo de la educación y por ello es muy importante manejar determinadas técnicas que permitan que el profesor se entere de cuáles son sus verdaderos intereses. Si se acepta el encargo social de que educar es formar para la ciudadanía a los futuros ciudadanos, una escuela participativa es cada vez más necesaria para la democracia. S., J. ■